

140

Buenos Aires, Diciembre de 1878

Señor Don

El partido Nacionalista de Buenos Aires, siempre fiel á las tradiciones del gran partido de la libertad Argentina y confirmando su programa al proclamar la política de conciliación, nos ha encomendado por medio de su Comité Directivo dirigirnos á todos los que en las demás provincias hermanas simpatizan con sus propósitos y principios, á efecto de buscar su acuerdo por lo que respecta á la política electoral que en la actualidad debe adoptarse, y sobre los medios y modos de acción que desde luego puedan y deban emplearse.

En consecuencia, tenemos el honor de dirigimos á Ud., pidiéndole su valioso y patriótico concurso, invitándole especialmente á propender á la organización de un verdadero centro de política Nacional, que tenga su base de opinion en todas las provincias, y que responda á las exigencias de una dirección uniforme y general.

Este centro de dirección deberá ser compuesto de dos Delegados por cada provincia, nombrados directamente por los centros de opinion respectivos, que respondan en cada uno de ellos á los propósitos comunes del partido liberal nacionalista, para que, constituyéndose en Comisión Nacional Directiva, asuma su representación ante toda la

República y se encarge de la gestión de los negocios de interés general.

Contando con que esta idea merezca su adhesión y se penetre de lo urgente que es su realización, esperamos que Ud. propenderá eficazmente á fin de que, una vez organizado en esa provincia el partido nacionalista en la forma que se considere conveniente, se proceda á nombrar los dos Delegados que deben representarlo en la Comisión Nacional, que deberá reunirse en esta Ciudad, asumiendo desde luego la representación y dirección que le corresponde.

A la vez nos es agradable aprovechar esta oportunidad para manifestarle las vistas de los amigos sobre la política de actualidad; rogando á Ud. se sirva favorecernos con las sugerencias y con sus informes.

El partido de que somos órganos considera que es una condición esencial, un deber de patriotismo y una conveniencia común, arreglar su credo, su marcha y sus trabajos á las siguientes reglas.

1.^a Adoptar por punto de partida las tradiciones históricas del gran partido de la libertad Argentina.

2.^a Levantar como bandera el libre sufragio

3.^a Perseverar en la política de conciliación proclamada.

4.^a Mantener la lucha electoral en el terreno pacífico del derecho, ya sea provincial, ya sea nacional, suprimiéndola si fuese posible por el acuerdo de los partidos,

y en todo caso regularizándola para garantizar el voto público y la tranquilidad común.

5^a Mantener viva la resistencia y la protesta cívica por medio de la opinión, enérgicamente pronunciada contra toda ilegítima acción oficial, que interrumpa el mecanismo electoral, y propender a que el pueblo ejerza su derecho electoral en completa libertad.

Debemos agregar que la opinión general de nuestros correligionarios políticos en esta provincia es que no se debe iniciar los trabajos electorales, para la futura presidencia, bajo los auspicios de ningún nombre propio por prestigios que sea, sino levantar principios y programas de una política justa y sana, dejando que la opinión se pronuncie respecto del candidato que ofrezca mejores garantías de realizarlos, por los medios que la práctica de las naciones libres aconseja, y que se determinarán a su tiempo por la Comisión Nacional de Delegados.

De este modo, el partido liberal de toda la República, debidamente representado en su comisión general, podría proclamar un programa de declaraciones y principios, pudiendo también ponerse de acuerdo para reunir oportunamente, si así lo creyera conveniente, una Convención Electoral, en que tomaran participación todas las provincias, en el punto que se señalara, y a la cual el partido debería concurrir organizado, compacto y uniforme, en sus medios y fines de acción, para designar de común acuerdo el candidato que mejor respondiera a la realización de esos principios.

El partido Nacionalista, concuerda siempre con los principios liberales, que son la regla de sus procedimientos, debe afor-

ganse en obtener que el sufragio libre sea verdad en toda la
República, que el éxito de la próxima eleccion presidencial sea
el resultado espontaneo de la voluntad general, que los gobiernos se li-
miten a mantener el orden publico y a garantir a todos su derecho
que la accion ilegítima de la influencia oficial no intervenga en lo
que al pueblo exclusivamente corresponde, y que, para alcanzar estos
resultados, deben ponerse en juego todas las fuerzas incontestables de la
opinión pública en todas y cada una de las provincias.

La Comision especial que tiene el honor de dirigirse
a Ud. cuenta con que, tanto Ud. como todos los demas amigos en esa pro-
vincia, han de simpatizar con estos propósitos y que se empeñaran
en activar cuanto sea posible la organizacion de un centro de opinion
que responda a ellos y lo habilite para ejercer la legítima influencia
que le corresponde en la direccion del partido, nombrando al efecto los
dos Delegados que, unidos a los de las demas provincias, han de formar la
Comision general permanente, que, como expresion de su voluntad se encarga
que de tomar su representacion politica ante la Republica

Esperando su próxima contestacion, nos es agradable ofe-
recle las seguridades de nuestra mayor consideracion

Barceloné a 10 de Mayo

J. L. García